

# EL MONÓVAR DE CERDÁ Y RICO

Rafael Poveda Bernabé

**E**n los años 90 descubrí los cristales estereoscópicos de Arturo Cerdá Rico, olvidados y sin autoría, mezclados y confundidos entre los del fotógrafo monovero José María Martínez «Caneu».

Pronto me di cuenta que aquellos negativos y positivos en vidrio, perfectamente envueltos en papel, titulados y fechados, tenían que ser de Arturo y entonces inicié mi posterior labor de investigación para sacar a la luz la inmensa e irreplicable obra del que fue sin duda el padre de la fotografía monovera y precursor de los grandes maestros que luego le siguieron, como «Caneu».

Ayudado por su nieta Rosario, y sus biznietos, Julio, Salva, Enrique y Juan fuimos desempolvando la obra, catalogándola y dándola a conocer por todo el mundo. Finalmente en 2011, en colaboración con el Ayuntamiento de Monóvar, publicamos todas las fotos conocidas en ese momento que Arturo había hecho en Monóvar y alrededores.

La belleza de las instantáneas, su importancia histórica e indiscutible verdad reveladora de la realidad social, cultural y económica del 1900 me empujó a seguir trabajando en la descripción, esta vez minuciosa, de todos los aspectos y detalles que cada una de ellas nos mostraba.

Al hacerlo creo modestamente que estaba ayudando a entender a mis paisanos como era el Monóvar de final del XIX y principios del XX, sus tipos y gentes, sus paisajes y costumbres. Pero no sólo eso, el puro goce de la observación fue dando sentido a las cosas, empecé a comprender un poco más al gran artista que había detrás de la cámara, al genio de Arturo Cerdá y sus obsesiones. Comprendí también que Arturo era en el fondo un gran antropólogo en busca del registro eterno de las cosas y que superaba el estereotipo de rico curioso y hedonista que muestran algunas fotos gamberras con sus amigos de Granada.

Hay mucho lirismo y amor al prójimo camuflado entre las fotografías que fue haciendo en las sucesivas visitas al pueblo que le vio nacer. Fotos con su familia, con sus amigos, con sus fiestas, pero también con sus paisanos, ricos y pobres, importantes e insignificantes. Rostros sin nombre, figuras emotivas de personas que Arturo salvó del más cruel anonimato.

En definitiva un gigante que merece todos los homenajes posibles a su vida y su obra y que yo he querido contribuir aquí, humildemente en esta maravillosa revista.



Arturo Cerdá y Rico. «Rambla Molinos» 1900

Foto hecha en el río Vinalopó, en la parte baja de los molinos harineros del duque de Híjar. El día es gris, no hay casi sombras, parece después de una borrasca o gota fría. Los señoritos, con una tartana de dos caballos y un cabriolet, han bajado desde el pueblo a pasear por la rambla y ver las consecuencias del temporal. Arturo se ha quedado en un suave promontorio para

hacer la foto. Agua a ambos lados y elementos vegetales como cañas y ramas que han sido arrastradas por el aluvión. Un árbol y una eterna palmera se ven en el horizonte. Al fondo, imponente la sierra de la Mola y a sus pies el castillo de Luna con la única torre triangular de Europa. Todavía no se ve el Monasterio de Santa María Magdalena, construido más tarde.



Arturo Cerdá y Rico. Garrincho.  
Labrando el trigo. Monóvar 1900

Foto hecha por Arturo Cerdá en la finca «Garrincho». Una cuadrilla de mujeres arrodilladas entrecavan el trigo con azadas. Van vestidas y muy protegidas con delantales, tocas y todas con pañuelo cubriendo su cabeza. Las de la izquierda parecen más mayores. La primera de la derecha se ve más joven y en actitud tímida. La mujeres del centro, de edad media, en posición de descanso. La que mira a la cámara ríe. Una levanta un botijo para beber y la de en medio, más gruesa, o quizás embarazada, da explicaciones con la mano extendida al hombre de su derecha, que se lleva un pañuelo a la cara y lleva un garrote en la mano izquierda. Éste hombre, que parece el mayoral, va vestido con blusón gris y gorra de visera. El otro hombre, con blusón negro y mismo tipo de gorra, mira a las mujeres. Abajo a la izquierda se ve una pequeña azada y un saco a rallas donde tal vez guardaran las mujeres su comida. Detrás se ven almendros bien podados y uno de ellos en medio del ribazo. Al fondo vegetación de pinos de la Sierra de Salinas.



Arturo Cerdá y Rico. Caballo negro  
en Garrincho, Monóvar 1900.

Esta foto la tomó Arturo desde el otro lado de la anterior foto. A la izquierda se ve un joven con una blusa vieja y boina. Más allá una casita y un poco más abajo un cobertizo con cubierta de teja y un pilar. También, en la distancia se ve la sierra de Cabreras de Sax. A la derecha, un hombre sujeta un caballo con la mano derecha. En segundo plano un hombre con blusón nuevo, boina y abarcas con un perro blanco de cabeza negra, probablemente un perro de caza. Detrás, un árbol de hoja caduca y más al fondo vegetación de pinos. En la distancia, tenuemente se ve el final de la sierra de la Umbría hacia el Tite.



Arturo Cerda Rico. Caballo en la finca Garrincho.  
Monóvar 1900. (Negativo estereoscópico).

Resulta emocionante ver el pino de Garrincho con el carro debajo y al fondo la sierra de Salinas. También hay un hombre con blusón de trabajo, alpargatas y gorra,

que bien podría ser Bernardo Rico. A la derecha la puerta del corral de la casa. El caballo negro, bien herrado. Se ve poca vegetación en la sierra.



Arturo Cerda y Rico. Garrincho vista general y casa, Monóvar 1900.

Tercera foto que Arturo hizo en Garrincho. En primer plano dos hombres que están dándose lo que parece una petaca de tabaco. El de la izquierda, con barba, lleva un cigarro en la mano y va vestido con traje y gorra de visera. El de la derecha de negro y camisa blanca, con sombrero. Los dos son señores, probablemente amigos de Arturo y propietarios de la finca. Al fondo, la casa y

dos pinos a su izquierda, uno de los cuales resulta ser el mismo que aparece en otras fotos de esta serie. Delante de la casa se ve una tartana aparejada con un caballo y un árbol de hoja caduca, tal vez una morera. En segundo plano, bancales bien labrados de viña, algunos olivos dispersos y también almendros sin hoja. Al fondo, pinos y la sierra de Salinas.



Arturo Cerdá y Rico. Garrincho.  
Caza Víbora. Monóvar 1900.

Esta foto la hizo Arturo en una de las muchas ramblas que bajan de la sierra de Salinas hacia la finca de Garrincho. Se ve vegetación baja de pinos y matojos diversos. Una rocas imponentes, que hace muchos años se desprendieron de la parte alta de la montaña, ocupan el centro de la imagen. Cuatro adultos armados con escopetas están de caza. Le acompaña un chico con gorra blanca y alpargatas. También un perro blanco y negro está marcando a los pies del tirador más alejado. Los dos cazadores de negro llevan cartucheras y parecen señores. Los dos de gris pueden ser los secretarios y el de la izquierda lleva en la espalda una mochila aunque también podría ser una jaula enfundada de perdiz macho para reclamo. No sabemos lo que cazaron pero Arturo tituló la foto «Caza Víbora»

Otra foto de la serie Garrincho. El pino, espectacular, se ve desde el otro lado de la casa a diferencia de la foto del caballo. En primer plano, a la izquierda se ve un chico con blusón, alpargatas de cáñamo y gorra, que sujeta una cabra negra y mira al fotógrafo. En el centro, una mujer va vestida al uso de su tiempo con toca y sin pañuelo en la cabeza, pero sí al cuello. Se le ve un moño recogido. En su mano izquierda

lleva un sarmiento y en la derecha parece que lleva pienso para alimentar a las gallinas blancas. La casa de campo, típica de Monóvar, teja mora, paredes de mampostería parcialmente enlucidas de yeso, dos chimeneas y multitud de ventanas con reja. Bajo del pino se ve un carro y al menos dos cañizos apoyados en el tronco. Un ribazo separa el espacio del pino de los ejidos de la casa.



Arturo Cerdá y Rico. Garrincho, Monóvar 1900.

Primera foto que Arturo hizo en el paraje de la Gralla. En el centro se ven unos hombres cargando troncos de pino en unos carros. Por el aspecto de los troncos parece que los leñadores talaban y limpiaban los troncos con hachas. Los trabajadores, al



Arturo Cerdá y Rico. Gralla. Carros de Madera.  
Monóvar 1900.

menos seis, van ataviados con blusones cortos, grises, gorras y sombreros. Mas allá se adivina otro carro y un caballo. A la derecha se ven dos cazadores, un señorito con guardapolvo o blusón largo y barba con sombrero alto y escopeta y a su lado un secretario desarmado con una manta a cuadros y morral. Delante, docenas de troncos esperan ser cargados y al fondo se ve vegetación de pinos y matojos.

Segunda foto de la serie hecha en el paraje de la Gralla. Los cazadores dejaban zonas de vivero para que las perdices se reprodujeran. El vivero de Gralla tenía este ribazo redondo para tener una buena posición de disparo. En la foto podemos ver un cazador con blusa larga, gris y gorra, en el momento de apuntar. A su lado otro con manta y sombrero redondo lleva un garrote en su mano izquierda mientras sujeta a un perro negro. A sus espaldas otro cazador de negro, con barba y gorra oscura, mira sorprendido. Más a la izquierda un cabo de la Guardia Civil desarmado mira la escena. Un hombre cargado con un botijo y un morral observa todo desde debajo del promontorio. Al fondo, a la izquierda, la casa. Bancales roturados de almendros, olivos y viña a las faldas de la sierra de la Gralla.



Arturo Cerdá y Rico. Pozo Gralla. Febrero 1900.

Probablemente todas las fotos de la serie «Gralla» están hechas, como ésta, en Febrero. El pozo o aljibe de Gralla es sorprendente porque está construido con una estética inusual en los pozos o aljibes monoveros y denota una fábrica más allá de la funcionalidad. Probablemente los propietarios de la finca eran personas cultas o refinadas y le dieron un aspecto arabesco (historicista). Teja mora, paredes enlucidas de yeso y pintadas de almagre rojo. Un mástil de más de un metro remata el tejado. Algunas manchas de humedad señalan una construcción de mitad del siglo XIX. Los cuatro chicos de la foto van vestidos con blusas grises, pantalones remendados y el que mira a la cámara lleva sombrero negro y tal vez abarcas de esparto. El chico que está sacando el agua calza alpargatas de cintas. Se ven muy jóvenes, casi adolescentes, con el pelo al cero. Uno de ellos sujeta un borrico que va aparejado con serón. La pila de piedra por donde sale el agua está a tres niveles y todo encima de un ribazo. Matas de esparto y algún almendro.



Arturo Cerdá y Rico. Gralla. Vivero. Monóvar 1900.



Arturo Cerdá y Rico.  
Gralla Casa y almendros en flor 1900.

Foto hecha por Arturo en la Gralla, paraje entre Madara y La Romaneta. Invierno, temprano. En el centro, la casa principal pintada con almagre rojo. Tiene dos ventanas con reja y la puerta en el centro. Arriba, a la derecha de la fachada principal se ve una ventana cegada y debajo se adivina una puerta. Una chimenea y una canal que baja a un aljibe. Teja mora. A la izquierda se ven otras casas más sencillas, encaladas y un corral. Delante de la casa tres hombres observan un perro de caza blanco y negro. También se ve una barraca de perro de mampostería enlucida con yeso. Un poco más a la izquierda, un carro aparejado con un caballo blanco. Ribazos sencillos rodean la casa. En primer plano, delante de un ribazo, un hombre y un chico trabajan la tierra. Llevan blusón y el chico un sombrero. Se ve una leñera y una escalera que sube con dos pasamanos de madera. Almendros floridos y a la derecha una higuera. Detrás, la sierra y un peñasco con escasa vegetación y pinos.

Invierno, temprano. En la foto se ve un grupo de cazadores delante de una pared y un corral de la casa de la Gralla. Los de la izquierda parecen señoritos. Van vestidos con blusones largos, abiertos, estilo guarda-



Arturo Cerdá y Rico. Gralla.  
Soltando a los perros 1900.

polvo y el de negro con chaqueta y gorra. Los de sombrero llevan escopeta colgada, mientras el de negro lleva una mochila y esconde a otro hombre detrás. Están mirando a otro cazador que suelta a una pareja de perros podencos y tiene aspecto de morrallero. Otros perros, también podencos, están encima del ribazo. Se ven las cuatro barra-cas de los perros hechas de mampostería y enlucidas de yeso. Al fondo, ribazos con almendros y sierra con arbustos y pinos. A la derecha se ve un poco del peñasco de la Zafra.



Arturo Cerdá y Rico.  
«Gralla, casa y familia Casto, 1900».

La Gralla, invierno por la tarde. Dos cazadores vuelven a casa de Casto. El primero con blusa negra, manta y gorra parece más joven. Lleva una escopeta y un morral. En la espalda una jaula de macho de perdiz cubierta con una funda de algodón. De la misma manera el cazador de detrás, pero éste con blusón largo y gris. Los familiares los esperan expectantes. Dos hombres y tres mujeres. El de la izquierda, de negro con sombrero hace un gesto con la mano derecha. Las mujeres de la izquierda parecen más jóvenes que las de la derecha. Van vestidas al uso de la época con faldas largas y tocados de lana negra y delantales. Dos de ellas llevan pañuelo en la cabeza. La casa y el corral se ven como en las otras fotos de esta serie. Una puerta y una ventana más recientes en la fachada principal y un ventanuco en el lateral donde, a la derecha se ve una estaca para colgar cosas. Delante se ve un ribazo con un argolla enganchada con yeso. Abajo, una olla vieja y unos apoyos de piedra tumbados y más a la derecha un plato boca a bajo y un cántaro de agua. Al fondo, un gran pino y parte de la sierra.



Arturo Cerdá y Rico. Moya y Facundo en la Zafra, 1900.

Foto hecha por Arturo desde la cima de la montaña que hay en la Romana. Invierno, hacia medio día. Se ven dos cazadores, Moya y Facundo. Moya va con blusón negro y sombrero de copa alta, una escopeta en la mano derecha y una manta que esconde en el morral. Facundo lleva un blusón gris, manta a cuadros y un sombrero de copa redonda. Luce barba blanca, de días, y en la mano derecha otra escopeta de dos cañones y una cantimplora colgada a su derecha. Los dos caminan hacia el fotógrafo y miran al suelo. Al fondo, imponente y espectacular la Peña de la Zafra con las cuevas de la Jabonera, la Paella y el Mortero. Vegetación mínima con algunos pinos. A la izquierda se ve algún bancal de cultivo.



Arturo Cerdá y Rico.  
Panorama Romana, 1900. Febrero o Marzo.

Esta foto la hizo Arturo desde la montaña de la Romaneta. Se ve a Facundo con gorra, manta de cuadros y blusa gris clara. A la espalda lleva una jaula de perdiz macho tapada con funda de algodón. Facundo está señalando el Campo de Monóvar, antiguo nombre de la Romaneta. Se ve en el cen-

tro la ermita y un poco más a la derecha la «Casa Grande», antes de que construir la gran bodega, propiedad de Brígida Verdú Molera. Muy poca vegetación y bancales con algún almendro y olivos. Al fondo se ve la pedanía de «Alforins», la sierra de la Quitranera y a la derecha, parte de la Cavafría y la vertiente sur de la sierra del Coto.



Arturo Cerdá y Rico.  
Masiano y la Cayeta 1900.

Foto hecha en la partida de «el Belig». Otoño o primavera. Por la mañana. Masiano, joven y delgado viste pantalón blanco y camiseta roja clara. Un pañuelo oscuro al cuello y un sombrero de copa alta. Calza abarcas de lona. Observa unos palomos que están en el suelo. Remedios «la Cayeta», hija de Cayo, tiene alpiste o salvado en la mano con la que alimenta a los palomos. Viste falda larga y delantal a rallas finas. Calza alpargatas o abarcas y camisa con pañuelo grande. El moño recogido. Detrás se ve un cubierto de mampostería parcialmente enlucido con una jácena que sustenta un tejado de teja mora. El suelo está empedrado. El cubierto protege dos carros monoveros y en las varas de la izquierda se ve una collera. En la pared, dos estacas sustentan aparejos. Un trillo está recostado al fondo.



Arturo Cerdá y Rico.  
Remedios la Caya pollos y pava, 1900

Foto hecha en la partida del Belig. Otoño o primavera. Por la tarde. Remedios la Cayita, hija de Cayo. Tiene salvado en la mano con el que alimenta un pavo negro y unos pollos. Se ve joven y morena. Va vestida con falda larga y delantal de rallas menuadas. Calza alpargatas o abarcas y camisa con pañuelo grande. El moño recogido. Detrás se ven jaulas conejeras con marcos de madera y tela metálica. Una piedra encima de las jaulas y una caña en el suelo.



Arturo Cerdá y Rico. Temple fiestas 1899.

Hacia las 12 de medio día del mes de septiembre de 1899. Foto hecha por Arturo desde la puerta de su casa en la calle Mayor. Se ve la plaza de la Virgen del Remedio y de la iglesia de San Juan Bautista. Un día de sol intenso. Se ve claramente la estatua de la Virgen y parte de la cúpula de la capilla. A la derecha, la nave central de la iglesia con sus dos contrafuertes, la parte izquierda de la nave central y la torre inacabada de la izquierda. Contra el muro de la nave hay un puesto con forma de cabaña cubierta con una lona y mesas con gente como si estuviesen comprando. También, a la izquierda se ve otro puesto más grande con una cubierta que parece pleita. Más mesas y sillas y todo adornado con cañas, guirnaldas y elementos vegetales. Se ven hombres de negro con sombreros de copa alta y algunos chicos. A la derecha se ve un joven con blusón gris y boina grande e inmediatamente detrás, otro un poco más alto, con blusón negro y sombrero. Cabe destacar el magnífico bordillo de piedra, hoy desaparecido, que separaba la calle Mayor de la Plaza

La foto está hecha desde la acera elevada del ayuntamiento de Monóvar. Retrata la llegada de la banda de música a la plaza de la Sala el 6 de septiembre. En primer lugar se ve un hombre con blusón claro y sombrero negro con pañuelo y un poco más a la derecha un chico con camisa blanca. Más a la derecha uno que mira a la cámara con sombrero negro. A la izquierda uno con blusón negro y sombrero. En el centro, la banda con los músicos de uniforme, con botones metálicos y teresiana. Se ve un platillero, caja, bombo, trombón etc. De espaldas a la cámara y mirando a la banda municipal hay un guardia municipal con gorra de plato. Al fondo, un paraguas parece proteger del sol a una señorita. Un arco provisional de madera y papel decorado cierra la calle Mayor entre las casas de Marcial Verdú y la Aduaneta de la familia Amo. Muchas guirnaldas de papel y elementos vegetales



Arturo Cerdá y Rico. Llegada música al Ayuntamiento 6 de Septiembre de 1899.

adornan la plaza. La entrada de la banda de música desde la calle Valencia por toda la calle mayor era el inicio de las fiestas mayores y era una tradición muy apreciada por los monoveros que la seguían con gran expectación y solemnidad.

Por la tarde. Calle Mayor. Arturo hace la foto desde el balcón de la casa de Luis Marhuenda García. Al lado de la fábrica del jabón Escudo. En la imagen se ve el portón de madera de pino de la entrada del parador del Palacio del Duque de Híjar, que más tarde sería Parador Marhuenda ó Posada de Marcial Payá. El portón es grande y permite el acceso de carros y diligencias grandes, no obstante es el lugar donde paran y pasan la noche los carreteros y viajeros. El edificio estuvo de pie hasta finales de los 90. En la foto se ven dos balcones de hierro forjado típicos de Monóvar. El de la derecha ha perdido la base y dos sillas de enea impiden una caída accidental. Un azulejo blanco luce el núm. 144 de policía. La fachada mantiene restos de almagre amarillo y un enlucido bastante deteriorado. Restos de

carteles de propaganda a la izquierda. A la derecha la puerta del estanco, u horno de pan con un letrero que dice «Compañía...» y debajo «expendeduría». Arriba se ven cables eléctricos y coquillas de porcelana. Una ventana cerrada. Por los ventanucos unos hombres con blusón miran la escena. Otros dos, con blusón, sombreros negros y alpargatas blancas tientan con pañuelos al toro. Otros hombres y un chico, la mayoría con blusones y camisas y uno con chaqueta, más miedosos, buscan protección en la puerta del parador. El toro enamorado luce unas bolas mas finas que las que actualmente se le ponen en Monóvar. Suelo de tierra y aceras de piedra blanca.



Arturo Cerdá y Rico. Templete.  
Monóvar entre el 6 i el 10 de setiembre de 1899.

var. A la izquierda de la puerta principal un azulejo blanco con el número 1 y otro más grande que reza «Casa Consistorial y cárceles del partido». En los balcones centrales de arriba, gente mirando. La ventana de la derecha está cegada. En el balcón principal, las autoridades con sombrero canotier. Tal vez uno de ellos es el alcalde Ciro Pérez Ferrer, amigo personal de Arturo. Pero también puede ser uno de los que vestidos de gala están en la puerta principal. Algunos chicos con blusón y sombreros cuelgan de las rejas buscando un mejor punto de vista. Un tablado redondo en el centro rodeado de ramas y farolillos simula una fuente. Al fondo a la derecha se ve la casa de Silvestre Verdú, con una terraza cerrada con una inmensa jaula. También en la casa de al lado, dos mujeres sentadas contemplan la fiesta. La mayoría de los hombres llevan blusones y sombreros y algunos pañuelos. También se ve un músico con teresiana y casaca de botones dorados.



Arturo Cerdá y Rico. Monóvar entre el 6  
i el 10 de Setiembre de 1899.

Plaza de la Sala, medio día. Una multitud se concentra delante del palacio del Ayuntamiento que se muestra adornado con profusión de arcos vegetales, farolillos, guirnaldas etc. Los balcones en aquel tiempo, todavía individuales, están cubiertos con una bandera de España. El mástil desnudo y en su base, el antiguo escudo de Monó-

Por la tarde. Calle Nueva o de Luis Martí. Arturo capta el momento en que el jugador espera la pelota para pegarle y devolverla a los contrarios. Piso de tierra y aceras de piedra. Muchos hombres con blusón negro y sombreros diversos. A la izquierda



Arturo Cerda y Rico. Partida de llargues.  
Monóvar 9 de Setiembre de 1899.



Arturo Cerda y Rico. Partida de llargues.  
Monóvar 9 de Setiembre de 1899.

se ve un señorito con sombrero canotier y un señor más mayor que lleva corbatín y chaqueta. Se ven los jugadores en mangas de camisa y faja. Calzan alpargatas de cintas. A la izquierda casas burguesas de dos plantas, balcones de hierro y uno de piedra. A la derecha casas más sencillas e iguales. Canalones de zinc y cables eléctricos. Al fondo destacan las antiguas casas que estrechaban la calle y que desaparecieron en los años 40. También el ayuntamiento con alguna ventana tapiada y por encima, la ermita de Santa Bárbara y algunos árboles.

ayuntamiento con alguna ventana tapiada y por encima, la ermita de Santa Bárbara y algunos árboles.

Por la mañana. Una partida de pelota en la calle Nueva o Luis Martí. Suelo de tierra y aceras de piedra. Muchos hombres con blusón negro y sombreros diversos. Algunos chicos miran el juego. Se ve a los jugadores en mangas de camisa y faja. Calzan alpargatas de cintas. A la izquierda casas burguesas de dos plantas con balcones de forja y piedra. A la derecha casas más sencillas e iguales. Canalones de zinc y cables eléctricos. Al fondo destacan las antiguas casas que estrechaban la calle y que desaparecieron en los años 40. También el



Arturo Cerdá y Rico.  
Panorama desde el Salitre. Monóvar 1900

Invierno, primeras horas de la tarde. La foto la hizo Arturo desde encima del viejo puente, enfrente del cuartel de la Guardia Civil. Un rastro de cipreses, unos frutales y unos olivos enmarcan un viñedo. La fachada de la casa con un ventanuco cerrado. Unos grandes árboles, tal vez olmos, aparecen por detrás. A la derecha, la casa de dos alturas, con una pérgola delante y una cerca de palos rudimentaria evita caer a la

rambla. El lecho del río, casi siempre seco y con muchas piedras sirve de camino. Detrás el magnífico convento de Capuchinos con tres naves y más alta la de la iglesia. Del huerto y sus alrededores crecen una palmeras altísimas. Al fondo la sierra de la Solana coronada por el alto de la Bola.

Plaza de la Sala, invierno hacia medio día. Arturo se sitúa en la puerta de la tienda Nueva o comercio de José Verdú. El edificio del ayuntamiento con los balcones de forja enmarcados con marcos porta bombillas para las fiestas. La puerta principal está abierta y se ven las bocas de los buzones del juzgado y del propio ayuntamiento. En la fachada, a la izquierda, el azulejo con el número 1 que dice «Casa Consistorial y Cárcels del partido». En el de la derecha pone «Plaza de la Constitución». Restos de carteles de propaganda. A la derecha del palacio se ve un farol más moderno con una bombilla y debajo los porta candiles para poner los antiguos faroles de petróleo, antes de que llegara la electricidad. A la derecha, la casa de Silvestre Verdú y también la casa que más tarde sería fonda de Germán Pérez.

Unos chicos juegan a píndola, cinco de ellos vestidos con blusón claro y gorra, calzan alpargatas o abarcas, pero el que va a saltar lleva chaqueta y gorra y parece «de buena casa». Unos ancianos ociosos sentados al sol también con blusones negros, sombreros y mantas. Uno de ellos blande un garrote. Detrás unos señoritos de negro llevan chaqueta y gorra. El primero por la izquierda es Enrique Cerda Rico, hermano de Arturo. Un hombre alto con blusón abrochado avanza hacia el centro de la escena.

Plaza de la Sala,. Invierno. Primera hora del la mañana. Un coche de caballos con dos mulas espera para partir hacia el cercano pueblo de Pinoso. Es el ordinario. Cada día va por la mañana y vuelve por la noche a Monóvar. Es un coche cerrado donde los pasajeros, de 6 a 8, van sentados unos enfrente de otros, mientras los equipajes se transportan en el techo de la diligencia. Un gran farol de petróleo o carburo domina el frontal. El ayudante o cochero ordena los bultos y maletas, aunque también podría ser un viajero de segunda que no tiene asiento. Un hombre con blusón negro y sombrero



Arturo Cerdá y Rico. Píndola. Monóvar 1900



Arturo Cerdá y Rico. Coche de Pinoso. Monóvar 1900.

observa la escena y dos señoritos con canoier y bombín parecen prestos a subirse a la diligencia. Más a la derecha, la trasera de un carro abierto y forrado con albardas. Al fondo, el palacio del Ayuntamiento en cuyo balcón superior hay ropa tendida. La casa donde estaba el Café Garrilla, a la izquierda.



Arturo Cerdá y Rico. Jardín del Casino. Monóvar

Invierno, hacia las tres de la tarde. Un señorito mayor, de negro, con sombrero bombín y chaqueta abrochada, cuello alto y corbatín, lleva un paraguas en la mano derecha. Tiene barba y camina delante de dos señoras también de negro, con faldas largas y toquilla de lana. Piso de tierra en el jardín impecable del Casino de Monóvar. Setos y árboles muy verdes. La verja de madera pintada de verde y sujeta por pilares de obra. Un poste de luz o teléfono y al fondo la tapia de la posada y tejados.

Invierno, hacia las 3 de la tarde. Cuatro señoritos caminan por el jardín de arriba del Casino de Monóvar. Uno de ellos lleva bastón. Diferentes sombreros bombines y gorras. Piso de tierra dura, setos perfectos y mucha vegetación de palmeras, algunos pinos y falsas pimientos. Bancos de barrotes de madera verde y pies de hierro colado. Farolas a ambos lados del paseo. Al fondo, las casas viejas previas a la construcción de la Casa Tortosa.



Arturo Cerdá y Rico. Jardín del Casino. Monóvar



Arturo Cerdá y Rico.  
«Carro de vendimia Cayo y El Groc»

El Belig, finca de la familia del escritor Azorín. Octubre de 1900 media tarde. Cayo, con blusón negro y sombrero está encima del carro a la espera para amontonar la uva que «El Groc» y una mujer que le ayuda le acercan. El Groc lleva camisa blan-

ca y pantalones, sombrero, faja y alpargatas de cintas. Ella va bien protegida con delantal y pañuelo en la cabeza. Entre los dos transportan una espuerta de esparto con vendimia. El carro monovero bien aparejado con dos mulas, tiene las bandas forradas de esparto para que la uva no se caiga. A la derecha, un olivo y más abajo un viñedo. Al fondo se adivina Monóvar, con la ermita de Santa Bárbara a la izquierda y el castillo al centro de la imagen.

tines de esparto de la prensa y vuelcan el orujo sobre una mesa para quitar el raspón. Después la extienden al sol para deshidratarla y más tarde la envían a la fábrica para destilar alcohol o licor. La bodega es de mampostería y tiene un cubierto que protege la puerta del muelle, la cual es de madera forrada de lata y totalmente negra por la oxidación. Un hombre está descargando una espuerta de uva en el serón del borrico. Todos llevan blusones, sombrero, panta-



Arturo Cerdá y Rico. «Cuberos fumando»  
El Belig, Monóvar, 1900.

Entre descargas de vendimia, los hombres que están en el lagar pisando la uva fuman y descansan un poco antes de volver dentro de la bodega. Llevan pantalones arremangados porque se hunden hasta la rodilla dentro del lagar. La mayoría lo hacen con alpargatas de esparto aunque algunos van descalzos. Tal vez se las han quitado y las han puesto a remojo antes de continuar. Visten blusones negros y grises que se empapan de mosto.

Por la tarde, cuando la uva prensada esta casi seca, los hombres sacan los espor-



Arturo Cerdá y Rico. «Vendimia operación de desmenuzar la brisa» El Belig, Monóvar, Octubre 1900.

lones remendados y van con alpargatas de cinta o descalzos. Uno esta fumando. Detrás del borrico se ven unos tablones que sirven para suplementar la altura de la prensa. Al fondo, una higuera menuda, Monóvar y la ermita de Santa Bárbara.

La costumbre de ir al barbero cada semana estaba muy arraigada en el Monóvar de 1900. Esta foto de Arturo describe muy bien el ambiente de la barbería de Teleta. Está peinando a un cliente. A la derecha está el escritor e impresor Joaquín Amo leyendo un ejemplar del semanario «El Pueblo» del



Arturo Cerdá y Rico. Barbería de Teleta,  
Plaza de la Sala, Monóvar invierno de 1900.

que es editor. Un conserje o guardia municipal con bigote lo mira. Un joven con bufanda y boina mira también el periódico. A la derecha una marina del pintor monovero Juan Mallebrera decora la pared. Debajo de los polvorientos y pomposos espejos, unos tocadores muestran objetos propios de la barbería. En el espejo de la izquierda se ve reflejada la cara del cliente. Una percha con una manta y un botijo. Una bombilla eléctrica es la única luz artificial que tiene el local.

Plaza de la Sala. Puestos de feria con banderitas, mesas y sillas de enea. Una rueda de la suerte. Unos chicos juegan a la rueda. Al fondo aparece un monigote. Dos tipos en primer plano que parecen forasteros. El de la izquierda lleva sombrero calañés y alpargatas de cinta y el de la derecha chaqueta de cuadros con gorra y abarcas. Puede tratarse de feriantes andaluces. Detrás está la casa de Marcial Verdú antes de ampliarla.

Otoño o primavera, primeras horas de la tarde. Después de comer, los hombres se entretienen jugando a pínola. Un señorito con guardapolvo está sentado en una silla de enea. Lleva sombrero negro. A su lado, un sirviente le sirve brandy en uno de los vasos que hay en la bandeja. El sirviente lleva blusón negro y una servilleta blanca al hombro. A la izquierda un chico con blusa gris larga, boina y alpargatas de cinta mira y sonríe. Cuatro calabazas secas cuelgan de un balcón. A la derecha un hombre con sombrero y blusa tiene una cabra atada con una cuerda y detrás se ve una caseta de perro vacía. Una tartana espera para ser aparejada. La casa está rodeada de una valla de pilares de mampostería y palos. Fuera crecen unos chopos. Al fondo la sierra de los Molinos.



Arturo Cerdá y Rico.  
Noviembre 1900. Mediodía



Arturo Cerdá y Rico. Casa de Marcial  
Verdú. Los Molinos. Monóvar

Algunos vendedores están en el centro de la plaza de la Sala vendiendo vasos y jarras de vidrio. También se ven capazos y algunas jaulas de madera. A la derecha también quincalla y paja a la puerta de la Tienda Nueva. Se ven chicos y hombres con blusón y chaqueta, sombreros y gorras. Algunas mujeres más jó-

venes con faldones y delantales con toquilla y moño. A la derecha se adivina la rueda de un carro y una mujer más vieja toda de negro con la cabeza cubierta. Un señorito con corbata y sombrero agacha la cabeza. Al fondo, la casa de Marcial Vedú y el campanario de la Iglesia con su remate antiguo.



Arturo Cerdá y Rico. Mercado. Plaza de la Sala, lunes de mercado, 1900.

Arturo detrás de la cámara va de visita a la fábrica de jabón de su amigo Amador Navarro. Le acompañan su hermano Enrique Cerdá Rico (1847.1917) que a la derecha de la foto, esta sentado encima de una caja con la marca y símbolo judeo-masónico de «Jabones el Sol». Enrique viste

elegantemente un conjunto de chaqueta inglesa con puños y cuello almidonado, ambos imolutos, gorra y botines negros. Luce barba y parece que lleva una colilla en la mano izquierda. También acompaña al fotógrafo su hijo Saturnino Cerdá Serrano (1874-1937), que está a la izquierda,



Arturo Cerdá y Rico (1844-1921).  
«Fábrica de Jabón EL Sol». Monóvar, 1900/1901.

apoyado en la pared y acaba de liarse un cigarro. Viste con chaqueta oscura y barba de una semana. En el centro de la escena está Amador Navarro con blusón largo gris, alpargatas y gafas, también liando un cigarro. A la izquierda (centro) Francisco Navarro Rico (1884-1961), hijo de Amador, está sentado en una caja. Es joven, con chaqueta, gafas, buen pelo y bigote negro. Entre ellos otro joven que es su hermano Silvino Navarro Rico y delante de todos, tumbado en el suelo, el hermano más pe-

queño Luis Navarro Rico. El resto son empleados de la fábrica.

Arturo visita la fábrica de zapatos de su amigo Mira. El dueño, al que vemos de pie, con barba, es el abuelo de Pascual Maragall Mira. Un grupo de jovencitas y niñas trabajan en las máquinas de coser Singer y cosen las suelas de las alpargatas y zapatos. En la pared, las cestas donde guardan su comida. Sillas de cuerda y utensilios modernos.



Arturo Cerdà Rico. Fábrica de zapatos Mira. Monóvar 1901.

